



Capítulo 951: Explorador



Nightmare aterrizó en la superficie de la carretera a menos de cien metros de distancia del enjambre y galopó hacia adelante sin disminuir la velocidad. El viento aulló en los oídos de Sunny mientras los cascos adamantinos del oscuro semental resonaban sonoramente sobre el frío cemento.

Una sonrisa maliciosa de alguna manera apareció en el rostro de Sunny.

'Debo haber perdido la cabeza...'

Lanzarse de cabeza a una marea de cientos de criaturas pesadilla no fue motivo para sonreír, pero por alguna razón, se sintió eufórico. Quizás fueron los siniestros susurros de la espada de jade maldita los que estaban influyendo sutilmente en él...

Quizás, Nightmare simplemente no era el único que anhelaba desatar un alboroto asesino. Desde LO49, nada le había salido bien a Sunny. La amarga presión de todo aquello lo alimentó con frustración y enojo, y el enojo deseaba una salida.

Ahora iba a desatarlo sobre estas malditas abominaciones.

"¡Morir!"

Llevada a un frenesí loco por la llamada del Deseo Moribundo, la primera de las Criaturas Pesadilla saltó en el aire, con sus colmillos brillando a la luz de la luna. Sunny se inclinó hacia adelante para cortarlo, pero antes de que pudiera, la mandíbula de Nightmare se rompió y abrió la garganta de la bestia. Con un violento giro de su cuello, el semental negro envió el cuerpo convulsionado volando hacia la masa de abominaciones.

... Al momento siguiente, se sumergieron en el enjambre.

Cantó The Sin of Solace, cortando una criatura tras otra. Envuelta en sombras, Sunny luchó con asombrosa velocidad y precisión, destruyendo cualquier abominación que intentara acercarse. Era como si estuviera rodeado por un torbellino de jade desgarrador. La carne de Criaturas de Pesadilla se partió ante la hoja blanca del hermoso jian como agua.

La pesadilla no fue menos mortal. El corcel oscuro galopó hacia adelante, masacrando criaturas con sus colmillos, cuernos y pezuñas. Algunos fueron destrozados, otros arrojados al suelo y pisoteados hasta morir, otros simplemente fueron arrojados a un lado como muñecos rotos por un estrépito con el ancho pecho





del corcel. Se precipitó a través de la masa de abominaciones como un oscuro presagio de terror, dejando un rastro sangriento a su paso.

A Sunny le parecía que Nightmare era especialmente letal hoy. Quizás tuvo que ver con el largo sueño del corcel negro, o quizás fue simplemente una poderosa combinación de encantamientos, Atributos y Habilidades que hicieron de la espaciosa carretera costera un campo de batalla perfecto para su Sombra.

La velocidad, la fuerza y la resistencia de Nightmare mejoraron cuando estaba rodeada de oscuridad y sombras, y la noche polar proporcionó muchas de ambas. El poder del semental tenebroso también creció cuanto más se le temía, y actualmente, tanto su propio [Manto de Miedo Habilidad como el encantamiento I Omen of Dread 1 del Pecado de Consuelo estaban envenenando las mentes rabiosas de cientos de Criaturas Pesadilla con terror insidioso.

Quizás lo más importante es la [¡Pesadilla! La habilidad hizo que el corcel negro fuera más poderoso cuantas más pesadillas había subyugado, y ahora, había cientos de sueños conquistados que le servían como esclavos.

Todo esto significó que el gran enjambre de abominaciones que bloqueaban el camino del convoy se encontraría con un mar de sufrimiento.

...Sin embargo, eso no fue suficiente.

Incluso mientras destrozaba un cuerpo repugnante tras otro, Sunny vio que simplemente había demasiadas abominaciones por delante como para masacrarlas a todas. Por ahora, Nightmare y él habían podido continuar su sangrienta carga sin disminuir la velocidad, pero tan pronto como suficientes abominaciones se lanzaran a la carnicería, eso seguramente cambiaría.

Una vez que se detuviera al semental enfurecido, el enjambre podría potencialmente abrumarlos enterrando a ambos bajo una montaña de cuerpos. Sunny y Nightmare podrían escapar de tal trampa convirtiéndose en sombras, por supuesto...

Pero, incluso si Sunny pudiera eventualmente matar todas y cada una de las abominaciones, tomaría demasiado tiempo. No sólo se unirían inevitablemente más Criaturas de Pesadilla al caos, sino que el convoy estaba a menos de una docena de segundos de alcanzar el enjambre.

Tenía que recordarse a sí mismo que su objetivo no era masacrar a los odiosos desgraciados que se habían atrevido a interponerse en su camino... su objetivo era despejar el camino para la columna de vehículos humanos maltratados, cuyos pasajeros dependían de él para entregarlos a la seguridad.

'Maldiciones...'





A estas alturas, la mayor parte del enjambre debe haber sido afectada por la atracción del Dying Wish. Todos ellos no tenían nada en mente más que un deseo que todo lo consumía: destrozarse a Sunny. Usando eso a su favor, le ordenó a Nightmare que girara a la izquierda, atravesando la marea de abominaciones y acercándose al océano.

El semental negro giró y cambió la dirección de su carga asesina, pero pronto se encontró con un muro impenetrable de garras, colmillos, ventosas y horribles apéndices de todo tipo. Incluso con Sunny desmantelando una abominación tras otra con el Pecado de Solace, la masa de ellos justo delante parecía demasiado abrumadora para luchar contra ella.

Nightmare, sin embargo, parecía pensar diferente. Continuó avanzando a la misma velocidad, dejó escapar un bufido despectivo y luego se elevó con un poderoso salto. Sus cascos aterrizaron en el mar de abominaciones, aplastando algunos cráneos, y luego usó la pulpa ensangrentada como soporte para un segundo salto.

Antes de que las Criaturas de Pesadilla pudieran reaccionar y desgarrar el vientre del semental, los dos aterrizaron justo fuera del enjambre, en la estrecha franja de tierra vacía entre la carretera y la vasta extensión de ondulantes olas negras.

Reprimiendo un escalofrío, Sunny envió a Nightmare más cerca del océano, y luego aún más cerca, casi hacia las aguas poco profundas, hasta el punto donde fuentes de agua fría comenzaron a volar de los cascos del corcel con cada zancada.

Tal como se esperaba, el enjambre se apresuró a perseguir al terrible corcel y a su jinete asesino. La masa de abominaciones se derramó desde la carretera tanto detrás como delante de ellos, con el objetivo de rodear al enemigo una vez más.

...Justo como se planeó.

Con tantas abominaciones abandonando el camino, el convoy tuvo la oportunidad de pasar. Lustre envió al Rhino a través de la barrera que separaba el ferrocarril de la vía pública, y continuó avanzando por las laderas de las montañas, atravesando a algunos rezagados con su ariete. La columna de vehículos los siguió, y los Irregulares despejaron el camino lo mejor que pudieron.

Mirando a su derecha, Sunny vio la enorme silueta del APC pasando rápidamente por su posición, apenas visible detrás del mar de monstruos. Con un suspiro, ordenó a Nightmare que redujera la velocidad, para que el enjambre se concentrara en ellos y le diera al convoy la oportunidad de seguir adelante.

Unos momentos más tarde, la marea de abominaciones descendió sobre ellos. Sunny y Nightmare lucharon como demonios, destripando a docenas de criaturas: la Sombra de una manera brutalmente espantosa, su Maestro con cortes limpios de una prístina hoja de jade. Lentamente, una pila de cadáveres comenzó a crecer a





su alrededor, lo que dificultó que nuevos enemigos se lanzaran contra la terrible pareja.

Después de esta batalla, Nightmare habría sembrado muchas semillas de miedo para cosechar más tarde... de eso, Sunny no tenía ninguna duda.

Pero incluso entonces, su suerte estaba destinada a acabarse.

En algún momento, la masa de abominaciones que los presionaban se había vuelto demasiado grande para resistirla. La pila de cadáveres se inclinaba peligrosamente, amenazando con sepultar tanto a Nightmare como a Sunny, y nuevas criaturas caían sobre ellos como una inundación. Detrás de ellos, el profundo y oscuro océano murmuraba, cortando la retirada.

Justo un momento antes de que el maremoto de Criaturas de Pesadilla se estrellara sobre ellos...

Tanto el caballo como el jinete desaparecieron, convirtiéndose en sombras esquivas.

Mientras se deslizaban más allá del frenético mar de abominación, abrazados por la oscuridad, un coro de enloquecidos aullidos desgarró la noche.

